

Pequeña antología de Antonia Cortés Sánchez

Mataron la inocencia

Hoy no hay luna llena en el mar,
se la tragó la impotencia,
ganó el desamor tardío,
gritos mataron la inocencia.

Las olas apagan sus propios ruidos,
no hay calor que arroje al odio,
no puede quedarse en el olvido,
el dolor de algo tan impropio.

No hay palabras que expresen
la obscuridad en el interior vence,
mayor vacío no se siente,
lágrimas solitarias que al alba hieren.

Libertad asesinada sin luna,
testigo inexistente esencial,
que el tiempo no matara
la soledad de acto tan brutal.

Y hoy no hay luna en el mar
porque los gritos mataron la inocencia.

(De *La mirada de la luna*, Ediciones Soubriet, 1999)

Recuerdos

Hay una sonrisa dibujada en cada esquina
una cama donde aún se saborea el buen vino
una noche larga que tiembla
al igual que nosotros temblamos
mientras despertamos los recuerdos.

Agua

El agua cae por el caño como un hilo de seda
Aproximas tus labios que apenas la roza...
En un instante
Gota a gota sobre tu boca
Y se rompe el chorro de la vida.

Control

Si todo estuviera controlado,
lo tuyo, lo mío,
mataríamos la espontaneidad de la vida.

(De *En un instante*, Huerga y Fierro Editores, 2018)